

## GRAMSCI

ANTONIO A. SANTUCCI  
ESTUDIO INTRODUCTORIO DE JAIME MASSARDO  
BRAVO Y ALLENDE EDITORES 2001  
(130 PÁGINAS)

Resulta algo sorprendente, y en cierto modo paradójico, que en medio de tantos resortes ideológicos de un discurso dominante de la visión neoliberal, que invade todos los ámbitos culturales y simbólicos del ambiente intelectual en el nivel internacional, uno pueda encontrarse con un pequeño libro que anda circulando dedicado a la biografía de un pensador y político italiano de raigambre marxista como es el caso de Antonio Gramsci.

Gramsci fue un fecundo analista de temas como la hegemonía ideológica y la función política e ideológica de los intelectuales en el desarrollo capitalista, en cuanto a sus prácticas sociales, sus vínculos con el poder, su papel en la cohesión social, en fin, de la naturaleza de la producción de su visión del mundo, todos temas que siguen siendo actuales, controvertidos y de significación en la mentalidad **democrática** de la clase política dirigente y/o para la construcción de un orden democrático en lo simbólico, en lo político, en lo económico y en lo social.

Desde el inicio del estudio el autor se nos adelanta en la pregunta: ¿se puede decir todavía algo nuevo en torno a la figura y a la obra de Antonio Gramsci? Según él, las razones que existen y que inducen a mirar hoy a Gramsci con otros ojos son diferentes a los contornos biográficos, y son exteriores a la reconstrucción de su vida, del aquí y del allá, de lo íntimo y cercano, y de una reinterpretación crítica de su obra.

En fin, los intereses-guías que llevan a este estudio son la crisis del comunismo histórico y la desaparición del Partido Comunista Italiano, contexto en que tradicionalmente se consideraba como válida la contribución gramsciana a las vicisitudes de la política nacional italiana y al pensamiento marxista contemporáneo.

Es decir, ante las profundas transformaciones sufridas por el contexto político italiano y del bloque socialista europeo, con la caída del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética, la experiencia comunista aparece como históricamente agotada en el desarrollo de la cultura contemporánea.

Sin embargo, a pesar de la profunda transformación de este contexto socio-cultural y político, la obra de Gramsci orientada a la investigación política, histórica, filosófica, literaria, antropológica, ligada a conceptos como hegemonía, filosofía de la praxis, lo nacional-popular, la reforma intelectual y moral, revolución pasiva, guerra de posiciones, bloque histórico, la cuestión

política de los intelectuales, el nexo entre filosofía, folklore y sentido común, o entre Estado y Sociedad civil, por sus características de universalidad, se estructura como un clásico del pensamiento político contemporáneo y permanece abierta al diálogo con las generaciones futuras en el plano de la concepción del socialismo democrático.

Así esta biografía se aproxima a Gramsci por medio de la narración que él mismo transcribió en su correspondencia y recuerdos, de las vicisitudes de la familia, ajena y marginal a los centros de poder, su infancia pobre con una grave enfermedad diagnosticada a los ocho años de edad, pero demasiado tarde para su total rehabilitación; su adolescencia y sus estudios aventajados y su pasión por la lingüística; su formación política y sus primeras experiencias en este campo de acción; los primeros años de militancia socialista; el ascenso del fascismo, sus cargos en el partido y su condena de 20 años de cárcel; las cartas y los cuadernos de la cárcel, y su final.

Es en este sentido que el autor considera que la biografía humana e intelectual de Gramsci, representa un hilo de coherencia ideal y teórica en la lucha por la emancipación de las clases subalternas, digna de ser conocida por estas nuevas generaciones, sobre todo por el significado del drama humano vivido por éste en los años interminables de la cárcel, y sus grandes aportes intelectuales al tema de la política y la cultura, y al socialismo democrático, que está siendo lentamente retomado en diferentes contextos políticos e intelectuales, tanto en Europa como en los países de América Latina.

Muchas son las razones del silencio que rodea gran parte de la obra de Gramsci en el mundo académico y en el ámbito político, sobre todo en aquellos países donde los partidos comunistas formaban parte de la influencia de la órbita soviética, y que el autor del texto desarrolla al final del libro.

Por otra parte, el extenso estudio introductorio de Jaime Massardo (pág. 11-44) analiza la recepción de Gramsci en América Latina, tema de interés para los que deseen profundizar en la influencia de este autor en el ámbito político, académico e intelectual de América Latina. En síntesis, este libro puede cumplir adecuadamente la labor de difundir en términos sencillos los aspectos más relevantes y actuales de la biografía y la obra de este destacado intelectual italiano, férreo pensador antifascista.

Del mismo modo, el método de análisis gramsciano puede ser útil para el abordaje de ciertos temas como la participación activa de los intelectuales en la producción y circulación del discurso neoliberal, que aparece tan hegemónico en el ámbito del poder político, económico y social, creando una visión de mundo sin contrapeso en los medios de comunicación, e incluso en el contexto académico y universitario en el nivel nacional e internacional.

La separación de lo económico de lo social o el embate irresistible de las fuerzas económicas son ya lugares comunes a fuerza de ser repetidos, y los mismos especialistas de las ciencias humanas utilizan las ideas y los símbolos, las palabras y las frases, sin dilucidar la construcción socio-cultural de tales significados. En este sentido, los conceptos y categorías gramscianas pueden ayudar a reflexionar sobre estas prácticas intelectuales en el proceso de producción de saberes en los distintos campos de las ciencias sociales.

HUGO MADARIAGA DÍAZ